Contra la Unión Europea y la OTAN: abstención y desarrollo del Frente Único del Pueblo

Se cumplen 10 años de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. La participación del estado español en las guerras imperialistas, tanto en Afganistán como en Iraq, fue la causa del brutal atentado que generó 192 muertos y de 1.400 heridos.

Los monopolios, y sus instrumentos como son los partidos políticos del sistema, no escatiman ni dinero ni sangre de los pueblos con tal de conquistar mercados, materias primas, recursos energéticos o posiciones geoestratégicas.

Pasados diez años del 11M, las masacres imperialistas, en forma de guerras, se han multiplicado y sucedido en innumerables puntos del planeta. Los más de seis años de crisis económica, con unas potencias imperialistas necesitadas de robar y explotar a los Pueblos, muestran bien a las claras el rostro de la burguesía y de su sistema de producción. El golpismo, en las 'primaveras' árabes, Venezuela, Ucrania, y las guerras de rapiña en Libia, Mali o Siria entre otras, son manifestaciones de que la única salida que tienen los capitalistas para solventar los problemas que ellos mismos generan es la guerra; escaramuzas de una nueva guerra mundial que se acerca al mismo ritmo que decrecen las reservas y el acceso al gas y el petróleo para EEUU y la UE.

Los imperios no dudan en robar los recursos energéticos y las materias primas a los Pueblos entrometiéndose en la política de los países o, arrasándolos militarmente si es necesario.

Esos choques entre los intereses de las potencias imperialistas son cada vez más abiertos. Ya las guerras no se ubican en Oriente Medio o África, sino que existe el riesgo real e inminente de propagarse por América Latina o por

Europa, donde en Ucrania se comprueba ya el choque directo entre los imperios ruso y el norteamericano, apoyado por su adlátere europeo.

En el caso de que la lucha que mantienen los imperialistas por el dominio de Ucrania desemboque en una guerra, seremos los trabajadores los que pongamos la sangre y los muertos y los responsables de las guerras, los monopolios y sus títeres políticos a su sueldo, incrementarán sus bolsillos y se llevarán su parte del botín.

La clase obrera es la única vía para que la paz, el pan y la justicia imperen en el mundo. Los únicos que pueden parar la barbarie imperialista son los Pueblos unidos y organizados contra los imperialistas, o lo que es lo mismo, contra la burguesía y por el Socialismo.

El estado español está a un paso de entrar en guerra como consecuencia de su pertenencia a la Unión Europea y a la OTAN, y es misión de nosotros, los trabajadores y demás clases populares machacadas por los imperialistas y sus políticas – que depauperan las condiciones de vida del Pueblo y lucran a los monopolios -, impedir la participación en la guerra imperialista.

Mientras esto acontece, los partidos políticos financiados y paridos por el Capital, únicamente piensan en conseguir un puñado de votos para hacer que sus dirigentes vivan de las prebendas que les otorgan los imperialistas. Únicamente les importan los votos y no la sangre inocente que pueden derramar los trabajadores y los pueblos ni el drama humano provocado por la guerra de rapiña.

Los imperialistas necesitan legitimar sus instituciones, por ello no sólo estimulan sino comprobando que la abstención se va a desbocar, no dudan en lanzar nuevos partidos políticos, como por ejemplo PODEMOS, con los que pretenden arrancar votos a la abstención.

La emancipación del Pueblo Trabajador y la conquista de un futuro digno para el conjunto de los trabajadores no vendrá de la mano de las instituciones burguesas ni de su circo electorero; sólo puede ser obra de la clase trabajadora y de su lucha contra el capitalismo y la burguesía; los hechos y la historia lo acreditan. Los trabajadores no tenemos otra salida que romper con el Estado burgués y las estructuras políticas actuales. Por ello el Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español hace un llamamiento a los trabajadores a la abstención en las próximas elecciones europeas y a organizar el FRENTE ÚNICO DEL PUEBLO, o lo que es lo mismo, desarrollar los órganos de poder popular; órganos que perfectamente pueden, y deben, sustituir a las instituciones capitalistas y representar una nueva democracia para construir una sociedad distinta en la que deje de existir el que una minoría (capitalistas) viva a costa del trabajo y del sufrimiento de la mayoría (trabajadores) y que nos abra camino a otro sistema donde la mayoría trabajadora dirija económica, ideológica y políticamente la sociedad donde desaparezca por completo la explotación del hombre por el hombre.

COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)

{module [201|rounded]}